

**Cerrar una etapa: a los 81 años una abuela cursa la secundaria y despierta el cariño de sus compañeros de estudio**

14/03/2024



Antonia Manzanares, de 81 años, ha decidido embarcarse en una aventura educativa que muchos podrían considerar inusual a su edad: regresar a la escuela. Con el aliento de su nieta, Antonia Manzanares tomó la valiente decisión de retomar sus estudios, marcando así el inicio de una nueva etapa en su vida

a los 81 años.

Decidida a finalizar los estudios, Antonia le explicó a Diario San Rafael y FM Vos 94.5 que “una nieta mía me dijo ‘abuela, ¿por qué no vas a la escuela secundaria que te queda cerca aquí?’ Y ahí nació la idea”, reveló Antonia.

Antonia comenzó sus clases en la escuela Combatientes de Malvinas, según explicó. Ella manifestó residir “en el barrio Libertad” y a partir de esta decisión sus tardes pasaron a ser diferentes, luego del comienzo del ciclo lectivo.

Feliz de su determinación, la abuela relató que “estos primeros días fueron muy lindos”. En estos momentos ella está en etapa de adaptación. “Hice la escuela primaria, y después por circunstancias de la vida no pude seguir la secundaria”, indicó.

Oriunda de Goudge, Antonia ha vivido una vida marcada por el compromiso familiar y las responsabilidades domésticas. Con tres hijos a su cargo, su dedicación siempre estuvo enfocada en el cuidado de su familia. Sin embargo, el deseo de seguir aprendiendo nunca se apagó del todo en su corazón.

Aunque inicialmente podría parecer un desafío abrumador, Antonia Manzanares está disfrutando cada momento de esta nueva etapa en su vida. “En adaptación volví a escribir. He escrito la vida de Superman, ahora en este momento estoy pintando. Si Dios quiere me recibo en tres años”, compartió con determinación.

A pesar de sus 81 años, Antonia se siente en plena forma y está lista para aprovechar al máximo esta oportunidad educativa que se le presenta. Al ser consultada sobre estos primeros días en etapa de adaptación, resaltó que “la escuela me va muy bien” y asimismo “estoy bien de salud también”, añadió con satisfacción. Sin duda, el camino que Antonia ha elegido no está exento de desafíos, pero su espíritu resiliente y su firme determinación la impulsan a seguir adelante. Cada día en el aula es una oportunidad para descubrir nuevas habilidades, ampliar sus horizontes y compartir experiencias con compañeros de todas las edades. Con cada paso que da, Antonia desafía los estereotipos sobre la

educación y el envejecimiento, demostrando que el deseo de aprender puede trascender las barreras del tiempo y las circunstancias. Su historia es un recordatorio poderoso de que nunca es tarde para abrazar el conocimiento y el crecimiento personal, inspirando a todos a perseguir sus sueños con valentía y determinación, sin importar la edad que tengan.